

FRONTERAS DEL DERECHO INTERNACIONAL

La furia de Zeus

El mito griego de la Caja de Pandora surgió cuando Zeus enfurecido ideó un plan para castigar a Prometeo y a los humanos, porque el primero -sin su permiso- les regaló el fuego, y los segundos aceptaron el regalo. Si quisiéramos hacer una analogía del mito con la investigación periodística revelada a comienzos de este mes, los países que apuestan por convertirse en centros financieros con un régimen tributario favorable a los no residentes, y que, soportados en un estricto secreto bancario, no comparten información, hacen



ERIC TREMOLADA
Dr. En Derecho Internacional y relaciones Int.
eric.tremolada@uextremolada.edu.co

las veces de Prometeo: les brindan como regalo un refugio a personas naturales y jurídicas para que la información de sus ingresos esté muy lejos de la posible observación del país donde tienen su residencia fiscal.

Sin embargo, muchos de los humanos que aparecieron en esta investigación internacional, no se limitaron a aceptar el regalo, estableciéndose en estos refugios

con su respectivo nombre de persona natural o jurídica, sino que lo hicieron creando -con otro nombre- empresas offshore. En otras palabras, presidentes en ejercicio, exmandatarios, políticos, empresarios y celebridades no solo aprovechan la distancia que dificulta la observación y permite eludir impuestos mientras se conoce sus rentas, sino que usan -como cualquiera que lave dinero- compañías con otro nombre para ocultar su riqueza y no tributar.

DESDE 2016 VENIMOS SEÑALANDO QUE EL ANSIA POR ACUMULAR RIQUEZA SUMA A LA DESIGUALDAD

Sin encontrar a Zeus, en el último quinquenio muchos comunicadores no dejan de analizar millones de documentos que se traducen en los Paradise papers, Panama papers, FinCen y LuxLeaks, y en esta ocasión, como autores de los Pandora papers, 600 reporteros del Consorcio Internacional de Periodistas de Investigación, CIP, en 117 países, estudiaron los archivos de 14 empresas de servicios financieros especializadas en operaciones en paraísos fiscales y encontraron, ligados con cuentas offshore, a los que creíamos guardianes del interés general (líderes y funcionarios públicos), que en América Latina suman casi 100 políticos de 18 países.

Según el FMI, canalizar, desviar y/o esconder dinero en estos refugios se traduce, para el mundo, en una pérdida de unos US\$600.000 millones en tributos y, por su parte, el CIP estima que el dinero escondido podría ser entre US\$5,6 y US\$32 billones.

Desde abril de 2016 venimos señalando que el ansia por acumular riqueza solo suma a la desigualdad, y en julio de 2017 decíamos que esta práctica perversa derruye el único instrumento de los Estados para reducirla, de ahí que insistiéramos en la necesidad de que la agenda internacional incluyera el debate de la justicia fiscal con el fin de recaudar más y de manera más justa. En junio pasado, resaltamos un primer paso en este sentido, el G7 + 1 decidió establecer un piso tributario mínimo global de 15% que limite los atractivos impositivos bajos y elimine la ventaja fiscal de trasladar las ganancias a paraísos fiscales.

No obstante, falta mucho sin un Zeus que desate su furia. De forma irónica, los guardianes del interés general y líderes mundiales, por un lado, hacen muy poco para frenar estas prácticas en las que muchos están incurriendo, por el otro, favorecen internamente las vías regresivas, pues para evitar que las empresas nacionales o extranjeras afincadas no se lleven sus capitales y que otras surjan o se afinquen, relativizan impuestos y derechos.



MIGUEL LOTERO
Viceministro de Energía

Hoy, en Colombia y en el mundo hemos reconocido la necesidad que tenemos como seres humanos de hacer que nuestra permanencia en este planeta sea sostenible. Pero en la búsqueda de este objetivo no podemos olvidar cómo llegan los alimentos a nuestra mesa, cómo llegan a nosotros las prendas de vestir que nos dan abrigo, qué necesitamos para cocinar los alimentos, cómo nos transportamos en las ciudades y muchas otras actividades que son tan comunes, pero esenciales, y que simplemente las damos por sentadas porque siempre están presentes, desconociendo lo que tiene que pasar para disfrutarlas.

En algunos discursos que apelan a otros motivos más que a la razón, está haciendo carrera la idea de que la transición energética implica eliminar los hidrocarburos inmediatamente y como los conocemos en nuestras vidas. Estas ideas se identifican más con el concepto de 'revolución' y no con el de 'transición'. La transición de la leña al carbón les tomó a los seres humanos algo menos de un siglo, la del carbón al petróleo cerca de otros 100 años, del petróleo al gas llevamos más de 50 años y ahora necesitamos hacer una transición hacia las fuentes de energía renovable.

Para esta última, Colombia ya tiene planes y compromisos se-

rios con el objetivo de neutralizar las emisiones de carbono y alcanzar las cero emisiones netas a 2050. Todos estos planes y compromisos reconocen el papel de los hidrocarburos en nuestra vida al menos en tres de sus dimensiones: en nuestras tareas diarias más simples, en la sostenibilidad económica de Colombia y en la obligación que tenemos de asegurar nuestra presencia en este planeta de forma sostenible.

Podemos empezar por lo básico. En Colombia hay 10,6 millones de familias que utilizan el gas combustible en sus hogares para realizar diferentes tareas diarias. Además, ciudades como Bogotá, Cartagena, Medellín, Cali y Barranquilla cuentan con flotas de buses impulsados por gas natural para transportar a sus habitantes. Los hidrocarburos son fundamentales para nuestra economía: representan 2,8% del PIB de Colombia, más de 3,9% de los ingresos corrientes de la Nación y 13,7% del total de la Inversión Extranjera Directa. Estas cifras las deben conocer y entender quienes reclaman una respuesta más amplia del Estado para la atención de los problemas de los ciudadanos. También, deben reconocer que, gracias a los recursos de las regalías del sector minero energético, desde agosto de 2018 se han invertido más \$25,3

billones en las regiones para mejorar la calidad de vida de las familias colombianas.

Finalmente, la industria de hidrocarburos también ha rescatado su papel en la sostenibilidad del planeta y en un futuro de cero emisiones netas. En este sentido, vemos como Ecopetrol, la empresa más grande de energía y de todos los colombianos, ha adelantado acciones con pasos firmes. Hoy es el mayor autogenerador solar del país y en 2023 espera alcanzar los 400 MW de capacidad en energías renovables no convencionales. Además, avanza en estudios sobre otras energías renovables como el hidrógeno verde, energía eólica y geotermia. Imaginemos por tan solo un instante que detenemos la exploración y producción de hidrocarburos en Colombia. Nuestras actividades diarias y nuestra calidad de vida tendrían una desmejora, nuestra economía y la respuesta del Estado para la atención que requieren muchos colombianos no llegaría y las metas de sostenibilidad y carbono neutralidad se verían comprometidas. El papel de los hidrocarburos en la transición es fundamental, no solo para que el proceso sea ordenado y acorde con los compromisos que hemos adquirido, sino también para que el proceso sea equitativo con todos los ciudadanos.

Las suscripciones forjan nuevos negocios



RICARDO TAFUR
Jefe de Productos de Consumo para Visa América Latina y el Caribe

Un gran ganador en la era de covid ha sido el surgimiento de la economía de suscripción en América Latina y el Caribe (ALC). De hecho, la economía de suscripción tendrá un valor en la región de más de US\$16.900 millones en 2025, con una proyección de 219,3 millones de suscriptores en los próximos cinco años. A medida que los modelos de negocio se transforman para adaptarse a esta tendencia, hemos mejorado los beneficios de nuestras tarjetas en ALC.

¿Qué queremos decir cuando hablamos de la economía de suscripción? No estamos hablando de una suscripción a un periódico. Aunque podría ser...

La economía de suscripción es el cambio en el comportamiento del consumidor hacia el acceso digital a demanda (on-demand) de bienes, servicios y contenido como streaming de video y música hasta servicios de supermercado, salud y delivery, así como suscripciones a revistas, periódicos, y mucho más. En general, estas suscripciones te "enganchan". Es decir, una vez suscritos, los consumidores tienden a quedarse. Según un estudio de Visa, en promedio, los consumidores de América Latina agregan 50% de nuevas suscripciones desde el inicio de la pandemia, lo que representa un alza de dos suscripciones a tres.

Así que podemos afirmar que los consumidores ya están muy

involucrados en la economía de las suscripciones, no solo porque se comprometen a nivel financiero, sino porque es una cuestión de estilo de vida. Por ejemplo, usando cualquier dispositivo, aproximadamente 40% de los latinoamericanos y caribeños informan que pasan unas tres o cuatro horas al día viendo servicios de streaming. A medida que la región sigue cambiando hacia un nuevo modelo de servicios de suscripción, estamos mejorando nuestra propuesta de valor para el segmento afluente con una nueva generación de beneficios relacionados con la economía de suscripción que nos permitirá responder mejor a sus necesidades y aspiraciones actuales e impulsar nuestra plataforma de beneficios, brindando una oferta digital singular y una experiencia memorable.

Como parte de la nueva propuesta, los tarjetahabientes elegibles de Visa Infinite, Signature, Platinum, Gold y Classic pueden disfrutar meses de suscripciones gratis a los principales servicios de entretenimiento, noticias y entrega, como *Bloomberg Línea*, *Amazon Prime*, *Disney+*, *Star+*, *SkyBox* y *Rappi Prime*.

Los consumidores de América Latina y el Caribe están buscando experiencias diferenciadas. Esto está redefiniendo los modelos de negocio a medida que los clientes buscan nuevas formas de participar en cada punto de

contacto, incluyendo el descubrimiento, el pago, la entrega y el propio consumo. Asimismo, la seguridad continúa siendo una prioridad en nuestra región y es primordial ya que los consumidores exigen una tecnología cada vez más avanzada y fácil de usar que garantice transacciones seguras. Visa está adoptando esta tendencia asegurando que los métodos de pago de suscripciones proporcionen a los consumidores -y a los comercios- una experiencia diferenciada y sin fricción. Estamos aprovechando las tecnologías que impulsan transacciones seguras y confiables mientras seguimos las autorizaciones y minimizamos los niveles de fraude. Los adquirentes y emisores pueden aprovechar estas innovaciones impactantes, como la puntuación de riesgos en tiempo real y motor de reglas, autenticaciones digitales y biométricas, alertas de transacciones, herramientas de gestión del ciclo de vida de la tarjeta y muchas más.

Se trata de innovación de vanguardia, y nos suscribimos a ella. Reconocemos que las empresas ágiles deberán ajustar sus modelos de negocio para satisfacer las demandas de la economía de suscripción. Y por ello, Visa ha alineado los beneficios para tarjetahabientes y las soluciones necesarias para que los comercios se adapten a estas nuevas tendencias.